¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. . . .

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40 ROJO, letra D. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 3 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 10 DE OCTUBRE DE 1917 | Número Dieciocho.

La Obra de Francisco Ferrer Guardia

Muchos espíritus pacatos y minúsculos han confundido la obra de Francisco Ferrer Guardia con la obra esencial y radicalmente obtusa de un demagogo sin habilidad.

Nada más mediocre, nada más ridículo, nada más amigo del criterio de un orate.

Francisco Ferrer Guardia fue un hombre que llevó en su mente el gran incendio de una verdadera revolución social.

No gustó jamás del disfraz estúpido y abyecto para zaherir a los bandidos de la libertad humana.

Santa fué su mente, porque pensó en la angustia universal de los dolores hermanos.

Noble fue su ideal, porque en él se definía el propósito de crucificar a los estólidos que brillan sin merecimientos, que esplenden con fulgores falsos, que seducen con exaltaciones hipócritas o villanamente hurtadas en el medio ruin de las borrascas sociales.

Su obra fue fundamental, porque su clarividencia sin asfixias supo leer los enigmas del dolor supremo en el alma del sufrimiento perpetuo.

Tórrida fue su rebeldía y volcánico el embravecimiento de su frase, porque necesitaba envolver a los protervos en un sol de rabia, en una claridad implacable, en el ardimiento de justiciera cuchillada......

Claro está que debería perecer en un cadalso; pero su sangre, que ha sido el riego necesario para inmortalizar su sacrificio, fecunda ya el corazón de una humanidad más nueva y fuerte, más longánima y firme, más rebosante de amor por el pontificado de la redención, la libertad y la justicia.

De ahí que el rayo que brillaba en su talento, en su verbo cálido, en la exaltación de su palabra ígnea, debería cegar a los mendigos de fraternidad, y aplastar hasta el espanto a los batracios que la vida entera están pugnando por "divinizar", con servilismos, la inclemencia de su cloaca.

Por fortuna su muerte hizo explosión en el coraje de las aspiraciones libertarias, y engendró anhelos tanto más vehementes cuanto más universalmente rebeldes y revolucionarios.

Como el misterio indo de los avatares, su alma, convertida en vórtice purificador, purificando se ha pasado a otras almas: ha sufrido la metamorfosis santa de las reencarnaciones selectas; dejó lo intangible de su vestidura para entrar, convertida en luz diáfana y en armonía llameante, al cuerpo de la revolución social del mundo, que ciñe la espada de la fe más virgen; que matará mañana las cobardías palpitantes; que extinguirá la fiebre de la infamia; que *también* fusilará a los fantasmas criminales y negros que vierten desolación y amargura tanta sobre la blancura de la conjunción humana, cansada de tener penurias, expresiones tristes y los ojos reventando el lindero de las lágrimas......

Las maniobras de la literatura asalariada se revelaron siempre, de manera matemática, cuando se trató de definir la personalidad de un ídolo político que en su vida sólo supo de cerebraciones vergonzantes; pero cuando se ha tratado de la personalidad y de la obra de Ferrer Guardia, tales maniobras han sufrido vértigos de insensatez procaz, y sobre la memoria del sacrificado en los fosos de Monjuich sólo han vertido tropos de intelecto ensombrecido, o tempestades de conciencia que lo engrandecen más bien que rebajarlo.

Y es que la obra humana, eternalmente humana de Ferrer Guardia, revela semejanza con el fuego inacabable e inextinguible del mundo sideral: es por demás que pretendan anublarla los sapientes de la radical tendencia ruin: se levanta *sola* y *única* esgrimiendo centellas libertarias y arrojando simientes puras de liberación magnánima en las convicciones que presienten la tragedia que inmortalizará a los fuertes, si se sacrifican por el establecimiento de la Justicia, que es redención; de la Igualdad, que es nivelación sublime; de la Fraternidad, què es músculo de organismo gigante; y de la Libertad, que es símbolo de epifanías sin ejemplo, luz de sacrificios sin ancestros y canto de rerrocaron el portentoso árbol de la razón.

Ferrer vivirá en la historia de las grandezas humanas, y su semilla no quedará en el abandono; muy al contrario, se prestan gustosos a secundar la siembra corazones nobles que juegan el todo por el todo en pro del cuidado que merece el extenso campo de la razón. Llevan aquéllos el grano libre, apartado de la impureza, consiguiendo que de la tierra germinen espíritus que han de formar la

---

volución informativa de los más excelsos sentimientos libertarios.

La obra de Ferrer Guardia no perecerá: es simiente de vida; es permanencia inmutable; es incandescencia de verdadera eternidad.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

OCTUBRE

Luna Sangrienta.

13

SABADO

1917.—El Grupo editor de "Luz" dedica este número a la memoria del mártir de la reacción.

Francisco Ferrer Guardia.



He aquí el símbolo definitivamente libertario de la Verdad, enseñando, a la estulticia retardataria del mundo, cómo se glorifica a los espíritus fuertes, cuyo sacrificio, en aras del racionalismo y de la liberación humana, esplende luminosa y magnífica en medio de la eternidad.—¡Súrsum corda, por Francisco Ferrer Guardia!

Germinal.--¡Viva la Escuela Moderna!

¿Quién no recuerda en la actualidad al portador de la fecunda iniciativa del racionalismo, por el cual dió gustoso su vida en holocausto de la mencionada siembra?

Del histórico árbol del saber se desprendieron frutos que, esparcidos por el vasto campo espiritual, germinaron tan hondas raíces, que éstas crecen de manera espantosa, haciendo inclinar la cerviz a los Caínes, que tan cobardemente deescuela de la humanidad con el lema de "Germinal".

Con esto verán las nuevas generaciones el escogido legado que nos dotó Natura, consistente en un contado número de humanitarios guías teórico-prácticos, enemigos de la jactancia, exclusivos sembradores de la semilla experimental y verdaderos héroes, que gastan su materia y emplean toda su energía en defensa de aquella germinadora semilla tan beneficiosa para todos.

Convencidos los Caínes de que aquélla germinaba con el propio fin de anular el campo de sus dominaciones, con intención aviesa, impidieron las corrientes cerebrales de luminosas inteligencias, cortando a cercén el árbol de la Verdad, y haciendo de la libertad de sus hermanos un guiñapo.

Formaron el contumaz terrorismo hacia aquellos humanitarios portadores de una enseñanza todo amor, todo alegría y todo felicidad, cayendo por tierra el gran fundador de la cultura moderna, libre del error y el engaño.

¿Culpa de esto?

Nuestra abyección, que nos debilitó, haciéndonos perder los hermosos dotes que nuestra madre nos legó. Aquella misma abyección nos hace ultrajar a Natura, culpándola de injusta cuando no es otra cosa más que una furibunda rebelde, puesto que no conoce jerarquías ni patriarcados, ni consiente que sus hijos se le impongan.

Para más convencimiento, vemos que el hombre procura allanarlo todo por su fuerza muscular y su portentosa inteligencia; pero jamás veremos que éste haga nada, sin la ayuda prestada por aquella madre toda materia y energía, todo arte y grandiosidad, al mismo tiempo que todo es simulacro, en que sus hijos recogen ciencia y rebeldía.

Aquellos altruístas portadores de la cultura, eran, no cabe duda, extensas ramas del árbol de la experiencia, que se inmortalizaron con los nombres de Kant, Voltaire, Darwin, Reclus, Renán, Víctor Hugo, Zolá y otros que me abstengo de citar por evitar el pleonasmo.

Gérmenes son todos ellos, que me insinúan en mi escaso valer a contribuir con el pequeñísimo gra-

no de arena y unirlo a la inmensa mole de la evolución, que será empujada por los poseedores del germinal fruto, como potente alud, que en su velocidad rotativa llevará por delante, hasta hundirlo para siempre, un mundo de mezquindades, imperio de oprobio y tiranía.

Establecida, desde luego, la cultura libre por medio de la constante siembra del racionalismo, y arrancados de raíz los obstáculos que su marcha impiden, pasaremos a formar parte de la deliciosa ciudad de Autonomía, que tan gallardamente nos pinta Juan Grave en sus "Aventuras de Nono".

No habrá entonces Monadíos que traten de seducir a ninguno de aquellos simpáticos ciudadanos. La mala semilla se habrá extinguido. No osará jamás poner allí su planta la acción legislativa, porque donde el amor impere, las leyes están demás. Sólo acataremos gustosos las que nos imponga nuestra madre, por ser éstas inmutables.

¡Oh, hermosa ley de la Naturaleza!

Estudiemos las primitivas edades del hombre y nos convenceremos doblemente de que sólo a aquella augusta madre debemos el adelanto adquirido en pro de nuestro perfeccionamiento.

Ahora echemos una ojeada sobre lo desacertados que anduvieron los detractores de nuestro hermano Francisco Ferrer, al creer que sucumbiría la semilla racional por medio del procedimiento con él empleado. Fijémonos detenidamente en la supina ignorancia que demostraron, y veremos cuán engañados viven.

Si Ferrer era grande, más grandeza le dieron.

Es cierto que le han hecho desaparecer; pero lo han elevado al pináculo de la inmortalidad. Mataron al hombre, pero no consiguieron extirpar de nuestros cerebros la semilla por él vertida, y que es nuestro deber secundar la siembra sin retroceder ni un surco, para que salga de éstos la cultura libre para feliz delicia de la humanidad.

Fijémonos bien en los últimos instantes en que el mártir del siglo XX pedía luz, mucha luz, la que fue negada por sus enemigos. Mas .... ¿qué importa? Aquéllos no se percataron de que había dejado encendida la antorcha del racionalismo, cuyo resplandor se extendió internacionalmente, y es tan difícil el apagarla, que cuanto más lo intenten más luminosa se hará y más potencia tendrá el foco de la cultura libre.

Grabadas deben estar, en la mente de los amantes de la cultura, las célebres palabras del héroe de Montjuich:

"La verdad es de todos y se debe a todos"; y en efecto: nosotros somos los llamados a poner en auge su iniciativa por medio de nuestra más enérgica voluntad, exhortando a la juventud, de la que tan amante era Ferrer, para que coadyuve al engrandecimiento de su obra, fundando asociaciones en las que aparezca la mutual enseñanza libre, necesidad perentoria para la defensa de nuestros hollados derechos.

Forjemos un gran pensamiento que vaya entrelazando de azucenas y jazmines y rodeado de una corona de siemprevivas y en el cual se lean las últimas palabras del fundador de la enseñanza racionalista:

¡Viva la Escuela Moderna!

JOAQUIN PATRICIO PATIÑO.

La Sagrada Inmortalidad del Muerto

Vosotros, reaccionarios, con vuestro criminal proceder le abristeis las puertas de la inmortalidad....

El 13 de octubre de 1909 se perpetuará en la Historia por haber sido, dicha fecha, grabada con caracteres de fuego.

Al rememorar, en el octavo aniversario de su trágica muerte, a nuestro inolvidable amigo Francisco Ferrer Guardia, una tempestuosa oleada de santa indignación afluye a nuestra mente y de nuestros labios se escapan, en confuso tropel, duros y sangrientos calificativos para condenar y anatematizar las innúmeras infamias y horrorosos crímenes que los reaccionarios de todas las calañas han cometido con motivo de los sucesos desarrollados en Barcelona en julio de 1909, conocidos en la historia por la "*semana gloriosa*."

La luctuosa efemérides "*13 de octubre*" la conmemoramos todos, así los reaccionarios como los revolucionarios, si bien, como es lógico suponer, tales rememoraciones tienen un sentido y una finalidad diametralmente opuestos, pues en tanto nosotros y con nosotros los hombres libres de todos los países, recordamos a la víctima del Estado y del furor clerical, exhumamos sus escritos, dando a conocer su gigantesca labor, propagando sus teorías, continuando su obra y creando Escuelas Modernas, obsesión constante de aquel hombre singular, los reaccionarios, la chusma clerical, gubernamental y vaticanista, la conmemoran revolcándose en el lodazal inmundo de sus seculares odios, alentando y excitando sus inquisitoriales pasiones, dando rienda suelta a sus sanguinarios y chacalinos instintos, ampliando el voluminoso catálogo de sus concupiscencias y crímenes y empapando en la sangre de sus víctimas sus negras, moradas o doradas vestiduras.

Pero, cerremos la válvula de la indignación por unos momentos y pasemos a decir, brevemente, qué fue de Ferrer, cuál fue su obra y cómo murió y con ello conseguiremos, a la vez que enaltecer su memoria, execrar y maldecir a los verdugos que con cruel insania cortaron el curso de su valiosa existencia.

QUE FUE FERRER.

Francisco Ferrer Guardia, aquel que sucumbió en los fosos de Montjuich para saciar la sed de sangre de la fauna clerical, vaticanista y mauritana, ideológica e intelectualmente considerado, era anarquista, refractario a toda organización reglamentada y partidario del desenvolvimiento y desarrollo integral del individuo hasta conseguir libre la conciencia, base sobre la que él fundaba la esperanza de la renovación del viejo mundo.

Verdadero revolucionario, rechazaba con dignidad y firmeza toda acción o cooperación de los partidos políticos, por entender que los movimientos y programas de éstos no tienen más finalidad que la satisfacción del egoísmo personal o colectivo.

Ferrer no fue un sabio, no fue un publicista, no fue tampoco un genio; pero fue lo que ningún otro hombre de la turba multa burguesa llegó a ser; esto es: un pensador consciente, un enamorado de las diosas Razón y Verdad, en aras de las que tuvo la necesaria fuerza de convicción para ascender al Sinaí social, en la cima del cual halló la muerte.

Soldado abnegado de la cultura y educación de la niñez, sin sombra alguna teológica o política que pudiese empañarlas, al cultivo de tan excelsas dotes circunscribió sus grandes alientos, y si la traidora mano de la astuta reacción no llega a cercenar aquella vigorosa existencia, Ferrer hubiera llegado a ser, por la ciencia, por la cultura y la educación, el verdadero redentor—socialmente hablando—de la infancia. Jamás sér alguno pudo decir con más propiedad y méritos que Ferrer: "*dejad que los niños se acerquen a mí.*"

Hay que repetirlo: Ferrer no fué un Seneca; no fue tampoco un Demóstenes ni un Homero; pero fue un digno continuador de Demócrito.

En España, en Europa, en pueblo alguno de la tierra no tuvo la iglesia de nuestros días enemigo más tenaz, laborioso y decidido. Su singular actividad, su clarividente inteligencia, su capital, su libertad y su vida, todo lo puso a contribución para combatir con las armas nobles de la ciencia a las mentiras política, económica y religiosa, trípode sobre el que descansa la tiranía y sus secuaces.

Si alguien, amigos míos, os pregunta qué fue Ferrer, contestadle sin dilación: "*Ferrer fue* UN HOMBRE," al que la mano criminal de la reacción le transformó en mártir y símbolo de las causas justas.

LA OBRA DE FERRER.

Difícil es compendiar, en estas breves líneas, la obra realizada por Ferrer, en atención a la circunstancia de lo extenso e intenso que fue la labor de nuestro malogrado amigo.

Con la mirada fija en la cultura y elevación moral de la juventud, editó libros de una moral universal irreprochable y en abierta pugna con las diversas morales acomodaticias de las distintas escuelas políticas y filosóficas, y los difundió en forma tal que pocos jóvenes estudiosos hay que no los hayan leído o consultado.

Conocedor Ferrer de que la cultura es al hombre lo que el agua a la planta, que le fortalece y vivifica, a la publicación de obras científicas y de cultura intensiva dedicó una gran parte de sus vigorosas energías intelecto-físico-económicas. Y notorio es que la casa editorial "Publicaciones de la Escuela Moderna," fundada por Ferrer en Barcelona, es una de las casas editoriales que mayores vuelos alcanzaron, como asimismo que los escritores que le ayudaron en tan magna empresa con su poderosa inteligencia son los publicistas y sabios de mayor renombre en el orden de materias por aquél escogidas.

La obra de Ferrer fue inmensa, colosal, tanto que en el mundo no hay ni ha habido nadie que, individualmente, haya hecho lo que hizo Ferrer.

El conocía por la historia que en la tierra de Pedro Arbués y Torquemada es problema de difícil solución la emancipación humana, debido a que, cuantos han luchado en pro de la libertad de conciencia, han hallado en su camino el calabozo o el verdugo. Sin embargo, él rompió las hostilidades contra todos los poderes, entabló la contienda, luchó y venció, si bien la victoria le coronó con el lauro de la muerte.

Cuarenta Escuelas Modernas, equivalentes a otras tantas fortalezas, fueron fundadas por Ferrer, y en aquellos cuarenta templos de la Ciencia y la Razón, millares de niños se inspiraban en el bien y bebían las cristalinas y puras aguas del inagotable manantial de la ciencia y nutrían sus inteligencias por medio del estudio experimental, pero sin presiones divinas ni humanas, ni narraciones de fantásticas y macabras escenas. En aquellos cuarenta centros culturales o planteles de educación racional, millares de niños de ambos sexos aprendían a ser justos, buenos y libres, saliendo al abandonar la Escuela Moderna para entrar en la vida de la sociedad, robustecidos y bien dispuestos por la ciencia para amar la Verdad más que a sí mismos y rechazar con singular entereza los embates de todas las tiranías. Aquellos millares de niños, educados por la Escuela Moderna, formaban la base de la sociedad del porvenir....

Cuarenta Escuelas Modernas; una gran casa editorial de grandes vuelos científico revolucionarios; una Liga Internacional para la Educación Racional de la infancia; una hermosa y nutrida biblioteca escolar para servir a las Escuelas Modernas, folletos, periódicos y un Boletín mensual, órgano de aquellas escuelas. Esa es la labor realizada por Ferrer.

¿Verdad, amigos, que la obra de Ferrer es inmensa? Sí, y más que inmensa es bella, admirable, colosal.

COMO MURIÓ FERRER.

Francisco Ferrer Guardia, hombre sencillo pero íntegro y de una valía inmensa, alcanzó—debido a la maldad de sus verdugos—la gloria de hacer pensar a todos los cerebros y sentir al unísono los corazones de todos los hombres libres del mundo, y su trágica muerte en el patíbulo le transformó, ya lo hemos dicho, en símbolo de la nueva humanidad.

Y no sólo era Ferrer un librepensador convencido y un gran educador, sino que era también ateo y convencido anarquista. Y en atención a tan excelsas circunstancias e ideas, la reacción clérigo-gubernamental capitalista, conociendo la trascendental importancia que en el mundo de las ideas y de los hechos tenía la colosal labor de Ferrer, había elegido a éste como su más preciada víctima, y aprovechando la oportunidad, envió a Barcelona al infame Ugarte, el que, como buen jesuíta, ejerció de heraldo de la muerte lanzando en su oficial informe la primera y más formidable acusación, falta de base y de pruebas contra Ferrer.

De este hecho inaudito y criminal hizo arma el execrable gobierno del odiado Maura, y ordenó la captura y procesamiento de la víctima, captura que el miserable Cierva pagó con unas pesetas al judas que la efectuara.

Detenido Ferrer y conducido a Barcelona, la policía alta y baja se singularizó, vejando y torturando al preso......................

Después de cuarenta y tres días de prisión y de un proceso que, por compensación, había durado algunas horas, Ferrer fue conducido entre poderosa escolta al siempre tétrico y maldito castillo de Montjuich, en el que la infame reacción habíalo preparado todo para el desarrollo de la trágica escena, en la que un hombre a la moderna, un carácter, debía perder la vida....................

Ocho años ha, las férreas puertas de la pétrea fortaleza que altiva y amenazadora se yergue en una colina de la ciudad de los condes, antigua Barcino, abriéronse de par en par para dar paso a un hombre que, acompañado de hijos del pueblo vestidos de soldado, entraba en aquella lúgubre mansión para no salir de ella sino después de convertido en cadáver.

....

Todo fue rápido, veloz: la premura se imponía. Era necesaria la víctima y había que inmolarla sin demora y a toda costa.

El lunes, 11 de octubre, fue conducido Ferrer, a Montjuich; el martes 12, pusiéronle en *capilla*, y el miércoles 13, a las nueve y media de la mañana, fusiláronle. Jamás se vió tal premura. Y era lógico que la reacción tuviese prisa por ver el cadáver de Ferrer, ya que, de proceder sin tanta premura, quizás Barcelona, aquella Barcelona que dos meses y medio antes supo dar a los tiranos una elocuente lección de rebeldía, hubiera subido a Montjuich a arrancar a la víctima de las manos de sus verdugos.

En la prisión, ante el Consejo de guerra, en la *capilla* y ante el pelotón de soldados armados que le habían de arrancar la vida por el plomo y por el fuego, Ferrer fue siempre el mismo: estoico hasta la sublimidad. Ni una queja, ni un lamento oyeron de sus labios sus verdugos. Sabía en qué manos estaba su vida y esperaba el fin de ésta con la glacial serenidad de los estoicos. Su ánimo, su carácter, su manera de ser y sentir, no cambiaron ni un solo instante, ni aun en aquellos tan amargos en que la víbora jesuítica intentaba enroscársele al cuello estando en la *capilla.*

Cuando llegó el momento de ser conducido al lugar del sacrificio, anunciáronselo, a lo que respondió con pasmosa sencillez: "Estoy dispuesto."

Emprendió la marcha hacia el patíbulo con paso firme y seguro y, llegado a él, dirigió una escrutadora mirada, esperando hallar allí la justicia y, no hallándola, reconcentró en sí todos sus cariños y pensamientos y, al oír la voz del oficial que mandaba ¡¡¡Fuego!!!, brotaron de sus labios, con la elocuencia y solemnidad del momento, aquellas palabras que fueron su postrer testamento, a la vez que la más solemne condenación de sus verdugos: ¡¡¡Viva la Escuela Moderna!!!

Aquellas palabras, aquel grito repercutió por todos los ámbitos de la tétrica fortaleza y traspasando sus graníticas murallas llegó hasta los más apartados lugares del mundo conocido.

Los jefes, los caudillos que mueren como murió Ferrer, suelen morir gritando con un ¡viva! a la bandera que defendieron. Ferrer, siempre el mismo, que no era jefe ni caudillo ni tenía bandera, gritó: ¡¡¡Viva la Escuela Moderna!!! por ser ésta la señora de sus últimos pensamientos.

Ferrer, al morir en el foso de Montjuich, franqueó las puertas del templo de la inmortalidad. En cambio, sus miserables detractores, sus inquisitoriales acusadores, y con estos los execrables y odia-

FERRER

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA

Acta de la Celebración del C. de Guerra

En la plaza de Barcelona, a los 9 días del mes de octubre de 1909, como juez instructor de estas actuaciones, extiendo la presente acta, con arreglo al artículo 585 del Código de Justicia militar, para que conste que en la misma fecha, y en la Sala de Actos de la Prisión Celular, se ha reunido el Consejo de guerra ordinario de plaza para dictar sentencia en esta causa, a cuyo Consejo asistieron: como Presidente, el Teniente Coronel del Regimiento de Infantería de Mahón, D. Eduardo Aguirre de la Calle; como Vocales: los Capitanes D. Pompeyo Martí Monferrer, D. Sebastiáan Carreras Porta, del Depósito y cuarto Regimiento mixto de Ingenieros, respectivamente; D. Marcelino Díaz Casabuena, del noveno Regimiento montado de Artillería; D. Manuel de Llanos Torriglia, del Regimiento Infatería de Mallorca; D. Aniceto García Rodríguez, de la Zona de esta capital, y D. Julio López Marzo, del Regimiento Infantería de Alcántara; como suplentes, D. Eduardo Lagunilla Solezano, del Batallón Cazadores de Alba de Tormes, y D. José Lajara Beldo, del Regimiento Caballería de Alcántara; como Fiscal, el Capitán del Regimiento de Vergara núm 57, D. Jesús Martín Rafales; como Defensor, el Capitán del cuarto Regimiento mixto de Ingenieros, D. Francisco Glarcerán Ferrer; asistiendo en concepto de Asesor el Teniente Auditor de segunda D. Enrique Gesta García; el procesado Francisco Ferrer Guardia asistió al Consejo.

Constituído el Consejo de Guerra, el señor Presidente previno a los Vocales suplentes continuaran en el mismo; dándose cuenta de la causa en audiencia pública y terminado el apuntamiento, el señor Presidente preguntó al Fiscal, Defensor y Vocales si deseaban se diese lectura [de algunas diligencias, manifestando no desearlo los dos primeros, y a propuesta de los últimos se leyeron las declaraciones del señor Coronel y Capitán del Regimiento Dragones de Santiago y los careos del procesado con el Alcalde de Premiá, Domingo Casas Libre, y D. José Puig Ventura, alias *Llarch.*

Seguidamente el señor Fiscal hizo su acusación y el Defensor su alegato, ratificándose ambos en sus respectivas conclusiones. El señor Presidente, en cumplimiento de lo que ordena el artículo 583 del Código de Justicia militar, preguntó al acusado si tenía algo que exponer al Consejo; contestó que tenía que alegar en favor de su inocencia los argumentos siguientes: Que se averiguara quiénes eran los autores de la huelga: Que no se le imputaran al presente los hechos relativos a su vida política durante los veinte últimos años del siglo pasado: Que no se le hagan cargos por las publicaciones de la Casa Editorial que posee, alegando, finalmente, se tenga en cuenta por el Tribunal que un jefe de rebelión no se ocupa durante ésta de asuntos particulares como él lo hizo; y además, que el hecho de no tirar el dinero que tenía en el establecimiento público demuestra que estaba convencido de que no había de exigírsele responsabilidad alguna.

A esto el señor Presidente le hizo presente que el Consejo fallaría en justicia, según la resultancia del procedimiento.

Y terminado lo expuesto, y sin ocurrir más incidente que el relativo a haberse visto obligado el señor Presidente a advertir al procesado que guardase silencio en distintas ocasiones y el referente a haberse suspendido la vista durante diez minutos para dar descanso al Juez que subscribe durante la lectura del apuntamiento, el Consejo quedó reunido en sesión secreta para deliberar su fallo. De todo lo cual certifico.—*Valio Raso.*—Vº Bº—*Aguirre.*

Manifestación de Ferrer

Después de la acusación de D. Jesús Marín Rafales, Capitán del regimiento de Vergara, como fiscal de la causa contra Ferrer en el Consejo de guerra ordinario y del informe de la defensa encomendada a D. Francisco Galcerán Ferrer, que no publicamos por ser muy extenso, (1) preguntado por el presidente del Consejo de guerra, después del informe del defensor, si tenía algo que añadir, hizo el procesado la siguiente declaración:

"Con la venia del Sr. Presidente, me permito suplicar al tribunal, tenga a bien juzgarme solamente por los hechos concernientes a la semana última de julio o por los de los días antes, durante los cua les, alguien o algunos, pudieron tomar la iniciativa de preparar la huelga general el 26, pues estoy segurísimo que, haciéndolo así, seré absuelto, ya que no tomé parte en ninguno de ellos, según en autos consta.

He de permitirme todavía hacer observar que sería injusto, según mi parecer, que se me reprochasen hoy los hechos de mi vida política, aunque ninguno de ellos lo crea pecaminoso, que duró los veinte últimos años del siglo pasado, o que se me reprochase la obra educadora de la Escuela Moderna, o de sus publicaciones, empezada con el siglo presente. Y al decir esto, no es que rehuya tratar de ello, al contrario: gustosísimo acudiré ante cualquier tribunal encargado de juzgar los libros de la Escuela Moderna, seguro también de no merecer castigo alguno por haberlos editado, ya que todos los escritos llevan firmas de autores clásicos, cuyos nombres se consideran gloriosos, o de autores modernos de reconocida sabiduría, o de reconocidos sentimientos, altamente humanitarios.

Termino afirmando que las personas que critican las obras de la Escuela Moderna, o no las ha leído, o se hallan incapacitadas de juzgarlas por los atávicos prejuicios que desgraciadamente padecemos casi todos. Nada más tenía que decir."

(1) Vease Publicaciones de la Escuela Moderna.

---

dos Maura y Cierva, fueron lanzados por los hombres libres de todos los países a la inmunda cloaca del desprecio universal.

Ferrer: ¡fuiste víctima de las fieras salvajes! ¡Ojalá tu sangre llegue a fecundar la revolución que perseguías!

Si es cierto que en el mundo existe la Justicia, lo que contigo hicieron no debe quedar impune ......la sangre de las víctimas muchas veces recae sobre la cabeza de los verdugos....

¡Loor eterno al mártir mundial del anarquismo!

CONSTANCIO ROMEO.

13 DE OCTUBRE

No es conmemoración lo que nosotros queremos cuando llega una fecha como la señalada; no es tampoco rendir culto a los mártires, ni lagrimear, ni llevar flores a sus tumbas para que después de marchitadas, el viento juguetón las deshoje, no; nosotros recordamos la obra que han hecho aquellos que han sacrificado su fortuna y su vida, la más hermosa de las fortunas. Tal acaeció a la persona del que en vida fue Ferrer.

Sí; hace ocho años que Ferrer fué fusilado en los fosos de Montjuich maldito, por amar la infancia, por ser un amigo de los niños, por enseñar basado en la *Ciencia* investigadora de las *leyes naturales*, por inculcar en el tierno cerebro infantil el amor, la dicha, el bien, apartándolos de todo prejuicio atávico y rancios tradicionalismos.

Por eso nosotros tratamos de seguir su obra empezada, obra altruísta, altamente humana, que despierta conciencias vírgenes, haciendo hombres enérgicos y capacitados que sepan defender sus derechos que la Naturaleza les brinda. Ferrer abrió un sendero de capullos hermosos y aromáticos con su enseñanza racionalista, y la mejor conmemoración es abrir aulas nuevas frente a las escuelas donde se empequeñece la tierna mente de la infancia, inculcándoles cosas caducas y lanzando a los niños en el más profundo de los abismos.

¡Luz! es la Escuela Moderna; al engrandecimiento de ellas debemos de unirnos todos los libertarios del mundo, por considerar que el niño es el cimiento de la sociedad nueva.

Nuestra conmemoración es: ¡Abajo los tiranos del universo! ¡Viva la enseñanza racionalista!

***

Con esta fecha queda abierta una subscripción para fundar de nueva cuenta la *Escuela Moderna.* Contamos con 36 cuadros murales de Historia Natural, 2 mapas geográficos, 22 tarjetones para ilustrar las cátedras de lecciones de cosas, 2 cuadros descriptivos y una caja de sólidos geométricos, algunos libros y elementos escolares que fueron de la escuela moderna de Mexicalzingo.

Los compañeros que deseen ayudarnos con pecuniario y útiles, dirigirse a esta redacción.

Moralidad de la Enseñanza Racionalista

A poca costa creo satisfacer a mis compañeros. Con ser tan poco mi trabajo, paréceme haber hecho algo importante, concretando la substancia del pensamiento de Ferrer en el título del presente escrito. Léase:

"X.—Ni premio ni castigo.

"La enseñanza racional es ante todo un método de defensa contrá el error y la ignorancia. Ignorar verdades y creer absurdos es lo predominante en nuestra sociedad, y a ello se debe la diferencia de clases y el antagonismo de los intereses con su persistencia y su continuidad.

"Admitida y practicada la coeducación de niñas y niños y ricos y pobres, es decir, partiendo de la solidaridad y de la igualdad, no habíamos de crear una desigualdad nueva, y, por tanto, en la Escuela Moderna no había premios ni castigos, ni exámenes en que hubiera alumnos ensoberbecidos con la nota de "sobresaliente", medianías que se conformaran con la vulgarísima nota de "aprobados" ni infelices que sufrieran el oprobio de verse despreciados por incapaces.

"Esas diferencias, sostenidas y practicadas en las escuelas oficiales, religiosas e industriales existentes, en concordancia con el medio ambiente y esencialmente estacionarias, no podían ser admitidas en la Escuela Moderna.

"No teniendo por objeto una enseñanza determinada, no podía decretarse la aptitud ni la incapacidad de nadie. Cuando se enseña una ciencia, un arte, una industria, una especialidad cualquiera que necesite condiciones especiales, dado que los individuos puedan sentir una vocación o tener, por distintas causas, tales o cuales aptitudes, podrá ser útil el examen, y quizá un diploma académico aprobatorio lo mismo que una triste nota negativa puedan tener su razón de ser, no lo discuto; ni lo niego ni lo afirmo. Pero en la Escuela Moderna no había tal especialidad; allí ni siquiera se anticipaban aquellas enseñanzas de conveniencia más urgente encaminadas a ponerse en comunión intelectual con el mundo; lo culminante de aquella escuela, lo que la distinguía de todas, aun de las que pretendían pasar como modelos progresivos, era que en ella se desarrollaban amplísimamente las facultades de la infancia sin sujeción a ningún patrón dogmático, ni aun lo que pudiera considerarse como resumen de la convicción de su fundador y de sus profesores, y cada alumno salía de allí para entrar en la actividad social con la aptitud necesaria para ser su propio maestro y guía en todo el curso de su vida.

"Claro es que por incapacidad racional de otorgar premios, se creaba la imposibilidad de imponer castigos, y en aquella escuela nadie hubiera pensado en tan dañosas prácticas si no hubiera venido la solicitud del exterior. Allí venían padres que profesaban este rancio aforismo: "la letra con sangre entra", y me pedían para su hijo un régimen de crueldad; otros entusiasmados con la precocidad de su prole, hubieran queridó, a costa de ruegos y dádivas, que su hijo hubiera podido brillar en un examen y ostentar pomposamente títulos y medallas; pero en aquella escuela no se premió ni se castigó a los alumnos, ni se satisfizo la preocupación de los padres. Al que sobresalía por bondad, por aplicación, por indolencia o por desorden, se le hacía observar la concordancia o discordancia que pudiera haber con el bien o con el mal propio o el de la generalidad, y servían de asunto para una disertación a propósito del profesor correspondiente, sin más conse

Sentencia

En Barcelona, a 9 de octubre de 1909, reunido el Consejo de guerra ordinario de plaza para ver y fallar esta causa, habiéndose hecho relación por el juez instructor del resultado de autos; presente el acusado; oídas la acusación fiscal y la defensa y de acuerdo con el dictamen del asesor, por unanimidad, el Consejo de guerra declara:

Que los hechos perseguidos en esta causa constituyen un delito consumado de rebelión militar, definido en el artículo 237 del Código de Justicia militar, por la concurrencia de las circunstancias tercera y cuarta del mismo.

Considera responsable del mismo, en concepto de autor y como jefe de la rebelión al procesado Francisco Ferrer Guardia, con las circunstancias agravantes del art. 173 del mismo Cuerpo legal;

Y en su virtud, le impone, con arreglo al art. 238, en su número primero, la pena de muerte, con la accesoria caso de indulto, de inhabilitación absoluta perpetua; condenándole también a indemnizar todos los daños y perjuicios ocasionados por los incendios, saqueos y deterioros de vías de comunicación, férreas y telegráficas, ocurridos durante la rebelión, quedando, hasta que pueda señalarse su cuantía, afectos todos los bienes de Ferrer Guardia a la extinción de esta responsabilidad civil, y declarando que en el citado caso de indulto, le será de abono la mitad del tiempo de prisión preventiva sufrida a resultas de esta causa.

Todo con arreglo a los artículos 173, 188, 219 y 237 en sus circunstancias tercera y cuarta; 288 en su número primero, y 242 del Código de Justicia militar; 11, 13, 18 al 21, 25 y 121 al 128 del Código penal ordinario; los concordantes de ambos Códigos y ley de 17 de enero de 1901.—*Eduardo de Aguirre, Pompeyo Martí, Sebastián Carreras, Marcelino Díaz, Manuel de Llanos, Aniceto García, Julio López.*

¡Ecce Homo!

El viajero que por la hermosa y barcelonesa rada penetre, columbrará, con terror nervioso, la negra silueta de frontero monte. En su cima destácase, amenazadora y procaz, una masa informe que se alza a ras de tierra, como si quisiera ocultar a Europa sus garras de hiena. Es algo así como el tigre en acecho de presa incauta.... Y esa fiera inmunda, en cuyo seno yacen, revolcándose en su sangre, los restos gloriosos del Apostolado ácrata, está dotado, a guisa de monstruo dantesco, de ojos metálicos y cuerpos broncíneos que vomitan llamas, escupen fuego y salivan metralla.... Es el pináculo del horror y el castillo del crimen. Ese monte es otro *Vía Crucis* de la *Ciuad Santa*; es la Torre de Nesle, en cuyos fosos horribles duermen el sueño eterno las víctimas de una burguesía ramera y de una sociedad prostituta....

¡Ecce Homo....! Por allí fue el hombre.... Ferrer. Por la angosta senda que al castillo maldito conduce, fue un apóstol de la Verdad, un mártir de la causa, como fueron otros mártires y otros apóstoles....

Por allí fue, alta la cabeza y el pecho afuera, mostrando al orbe la entereza de su carácter y lo indómito de su condición....

Por allí fue mientras las campanas doblaban a muerto.... ¡Sí! Caía un cuerpo y alzábase una alma; moría un hombre y erguíase el mundo; rendíase una existencia y levantábase otra existencia. .... un hombre descendía al sepulcro e irradiaba el sol de la Escuela Moderna, que es decir agonía del régimen, desplome de la sociedad, soberamiento definitivo de la reacción asesina, vindicación del presente y redención del porvenir.

Nada más grande que Ferrer en el ocaso de su vida. Nada más bello que la obra de Ferrer, agigantada en sus postrimerías. ¿Quién dice que no? ¡Ah!.... ¡No podréis alzar la cabeza jamás!.... Habéis, con el martirio, glorificado al iniciador de la moderna educación, y habéis lavado, con su sangre, la sangre de cien asesinatos....

---

cuencias; y los padres fueron conformándose poco a poco con el sistema, habiendo de sufrir no pocas veces que sus mismos hijos les despojaran de sus errores y preocupaciones" (1).

Hombres y mujeres así preparados, defendidos contra el error y la ignorancia, que saben verdades y no creen absurdos, han de hallarse perfectamente determinados a destruir la diferencia de clases y el antagonismo de los intereses, y a producir aquella normalidad social que termine el largo período constituyente de la sociedad humana.

He ahí explicada y aplicada la significación de la palabra *moralidad*, en su doble acepción de "fin moral de una obra" y de "relación entre una persona o una institución con la moral".

Escribiendo estas letras, destinadas a ver la luz en 13 de octubre, dedico sentidísimo recuerdo al hombre eminente y amigo querido que en tal día murió en Montjuich, acribillado a balazos, gritando: ¡Viva la Escuela Moderna!

A. L.

(1) *La Escuela Moderna*, póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista. "Publicaciones de la Escuela Moderna". Cortes, 478, Barcelona.

Francisco Ferrer

Para demostrar una vez más que el que fue gran pedagogo moderno, Francisco Ferrer, no era político como se le quiso tachar, creemos oportuno hacer copia de las más interesantes cláusulas de su testamento.

Dicen así:

«Yo protesto, ante todo y con toda la energía posible, contra la situación inexplicable que me ha sido hecha y la pena que va a serme aplicada, pues soy completamente inocente y estoy firmemente convencido de que antes de poco tiempo mi inocencia será públicamente reconocida.

«Deseo que en ninguna ocasión, ni próxima ni remota, se organicen manifestaciones de carácter político o religioso ante mis restos, pues considero que el tiempo empleado en ocuparse de los muertos sería más útilmente empleado en mejorar las condiciones de los vivos, que tan faltos se hallan de ello.

«En lo que se refiere a mis restos, deploro que no existan en esta ciudad hornos crematorios, como en Milán, París y tantos otros centros, pues hubiera pedido que mi cuerpo fuera incinerado. Hagamos votos por que desaparezcan pronto los cementerios, en beneficio de la higiene, y sean reemplazados por hornos crematorios o cualquiera otra instalación que permita la rápida destrucción de los cadáveres.

«También deseo que mis amigos no hablen poco ni mucho de mí, pues así es como se llegan a fabricar ídolos, que más tarde son una rémora para el progreso. Sus ideas son tomadas como preceptos intangibles, y esto es una gran desgracia para el porvenir. Lo que debe hacerse es discutir las ideas de un hombre y, antes de aplicarlas, precisa estudiarlas para ver si son buenas o malas».

Y cuando retumbaba en los fosos de la execrable fortaleza la mortal descarga, repercutió en el mundo la seca estridencia de su eco.... Entonces ocurrió algo insólito, inesperado, generoso, avasallador.... Europa sentíase herida en lo más caro y hondo de sus afectos: en la cultura... Y alzó su dedo inexorable y levantó su pie formidable, asestándolo de lleno en lo más carnoso de una cáfila de asesinos.... He aquí la obra de Ferrer. Lo primero, sanear el cerebro de las generaciones venideras; su labor póstuma, conmover a Europa y agitar el mundo.

¡Serpiente reaccionaria; no podrás nunca.... nunca, levantarte ya! ¡Caíste bajo el glorioso cuerpo del Maestro!

¡Caíste, para siempre, con él!

Era esa su obra, aplastarte. Esa era su misión, sepultarte. Era ese su fin, morir. Era ese su destino, el martirio. Era esa su predestinación altruísta, dejar de ser para que *fuese*, pero libre, sin preocupaciones fanáticas, sin idólatras sugestiones, la Humanidad hacia el Progreso; alta la frente y el pecho afuera, mostrando al orbe la entereza de su carácter y lo indómito de su condición....

He aquí el hombre que ascendió al Calvario español; he aquí el hombre que regó con su sangre la semilla augusta de la Escuela Moderna; he aquí el hombre inmolado en aras de su convicción profunda... *¡Ecce Homo!*

¡Trabajadores del mundo, descubríos! ¡Hoy vive Ferrer con nosotros! ¡Saludemos al Maestro!....

¡Generaciones del futuro, niños hoy y hombres mañana.... ¡cantad al padre de vuestros cerebros y decid: ¡he aquí el Hombre que murió por nosotros....!

¡Ecce Homo!

LORENZO CORCHUELO.

EL CASO FERRER

Fue fusilado Francisco Ferrer el 13 de octubre de 1909, como jefe del movimiento ocurrido en Barcelona el 26 de julio y siguientes del mismo año, en protesta de la guerra de Marruecos.

Las declaraciones en el proceso de Ardid, Emiliano Iglesias y otros, sirvieron a legalizar el fusilamiento; pero éstos no fueron los únicos responsables.

El Tribunal Supremo de Guerra y Marina ha declarado inocente a Ferrer; pero si ha entregado sus bienes, no ha podido devolverle la vida.

Ha declarado que en los dos mil procesos seguidos con motivo de aquellos sucesos, en ninguno se ha notado la sombra de Ferrer. Luego Ferrer era inocente. ¿Cómo ante las declaraciones de Ardid, Iglesias y otros seres impúdicos pudo su fusilamiento aparecer legal a los ojos de la mayoría de españoles?

El Tribunal Supremo de Guerra y Marina, al reconocer la inocencia de Ferrer, reconoce a la vez las falsas declaraciones que sirvieron al tribunal para sentenciarlo a muerte. Luego, yo entiendo que en los Códigos existen sanciones para aquellos que por cualquier causa, aunque sea por falsas declaraciones, ocasionan una muerte. ¿Por qué no se aplican esas sanciones a Ardid y consortes?

Claro que no seré yo, anarquista, quien pretenda constituir un Comité que, ejerciendo la acción popular, exija por todos los medios el castigo de los que con sus falsas declaraciones ocasionaron la muerte; pero los que se dicen amigos y creen en las leyes, debieran haberlo hecho ya.

De cualquier modo, el acuerdo del Tribunal Supremo de Guerra y Marina sobre el caso Ferrer, debería servir de lección para hacer desaparecer de los códigos la pena de muerte y morir de vergüenza Ardid y consortes.

Pero hemos dicho que Ardid y compañía no son los únicos responsables y nuestro deber es probarlo.

No sabemos si Cristo existió; pero al creer los escritos religiosos católicos, existió y fue vendido por treinta dineros. Sobre Ferrer no tenemos duda de su existencia como que fué vendido por doscientas mil pesetas. A Cristo, siempre admitiendo las historias católicas, lo vendió Judas; a Ferrer lo vendieron José Ferrer, su hermano, y Soledad Villafranca, su compañera.

Y no es que nosotros seamos los primeros en decirlo, si bien somos los primeros en decirlo claro.

Charles Malato, en un folleto editado en Ginebra y el doctor Simarro en su libro sobre Ferrer, lo han dicho ya. Nuestro amigo Malato había conseguido hacer creer al Gobierno español que Ferrer estaba en el extranjero, merced a un juego de información periodística. Pero Ferrer tenía 200,000 pesetas en el Banco de España y a su hermano y compañera les urgía cambiarlas de nombre. Se presentaron

Recordando

Trabajadores: Hace ocho años que sucumbió, bajo el plomo homicida, el mártir de un ideal grande que creía ver realizado en no lejano tiempo. Hemos de advertir por ello que si bien es cierto que Ferrer ha muerto, no ha muerto su obra; él mismo lo dijo: «qué me importa la vida, si no muere mi obra?» Descanse en paz la estrella que resplandecía los cerebros humanos!

Nosotros no cejaremos ni un ápice hasta ver convertida la labor de aquel pedagogo moderno, la de aquel que no temía al puñal de la sotana, la de aquel que cuando estaba en los últimos momentos de su vida, supo decir muy alto a los que le han fusilado: «Soldados, vosotros no tenéis la culpa; apuntarme bien. ¡Viva la Escuela Moderna!»

....Y mientras el mártir derramaba su sangre inocente, quizás los sanguinarios Maura y el satélite Cierva estuvieran celebrando, en medio de los vapores del champaña, la desaparición de un hombre que, para ellos, era un estorbo.

Pero yo sostengo muy alto que desde la fecha que fue fusilado, somos muchos los que abogamos por su obra, y que el intentar detenerla sería el más grande de los absurdos. Nada muere en nuestro planeta, todo es vida; y como decía el insigne astrónomo Flammarión: «Con la muerte de los muertos, viven los vivos». Por eso, con la muerte de Ferrer, vivirá igual su obra.

Trabajadores de todo el mundo: propaguemos su obra y no desmayemos en tan hermosa labor, hasta ver creadas infinidad de escuelas donde se enseñe racionalmente a la infancia.

Nuestro puñal es la *Ciencia* y ésta es la que abrirá nuevos rumbos para llegar a la ciudad de la *Paz.*

V. MÉNDEZ.

---

al Banco a hacer el traslado, les exigieron una firma más de Ferrer, tal vez sin necesidad, tal vez con instinto policíaco, y en vez de esperar tres o cuatro días en volver, de enviar un certificado a un amigo de Francia u otra nación y hacerse en recibir otro, vuelven a las veinticuatro horas con la firma auténtica de Ferrer. Entonces el Gobierno comprendió que Ferrer estaba cerca, estrechó el cerco y cayó.

¿Hubiera sido fusilado sin ser detenido? ¿Y no podemos creer que sin esa prueba de que estaba allí cerca hubiera podido ganar el extranjero? Admitamos que la intención no fue de que le detuvieran; pero nadie puede negar que fue una irreflexión imprudente sin la cual estamos seguros que Ferrer no hubiera sido fusilado.

V. GARCÍA.

Compañeros:

Los 5,000 ejemplares que venimos tirando y los gastos extraordinarios que nos reporta este número, nos obligan, no a pedir, sino a exigir—pro de la causa, a camaradas y agrupaciones obreras a quienes enviamos ¡LUZ!—nos ayuden con colectas o nos cubran el importe de lo recibido a como nos cuesta en imprenta, pues ya empezamos a tener déficit por retraso en liquidaciones últimas.

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

Impreso en la Imprenta «Victoria.»

LIRIOS ROJOS

A Ferrer Guardia.

¡Tu nombre hace vibrar de respetuoso regocijo los corazones obreros, y temblar a la jauría burguesa!

—

Paladín de la Escuela Racionalista: la *mies* que regaste con tu sangre, fructifica; las generaciones presentes te admiran; las futuras te inmortalizarán.

Luis L. López.

Ferrer: tu sólo nombre es oriflama de combate; tu obra, la «Escuela Moderna», es faro que ilumina.

Tu martirologio es grito de alerta a los oprimidos y llamada a la Revolución Social.

"Campo Ideal".

Ferrer: Los «conservadores», enemigos de la idea al sacrificarte, pensaron matar el movimiento reivindicador. ¿Qué hicieron? Segar tu vida; pero, con este atentado, abrirle paso a tu obra....

¡Torpes! ¡Viva la Escuela Moderna!

Lorenzo Camacho Escamilla.

Los que, como Francisco Ferrer Guardia, conservan la pureza del ideal a costa de su vida, son verdaderos redentores de la humanidad.

—

Mientras más años pasan, más está grabada en la mente de los trabajadores el repugnante asesinato de que fue víctima al fundar la «Escuela Moderna».

Samuel M. del Campo.

La sangre del maestro, derramada en Montjuich por instrumentos infames de una abyecta y caduca sociedad, la ha recogido el proletariado mundial en su pendón, que un día izará sobre los escombros que aplastarán a los verdugos de la Libertad, causantes de la hecatombe final que dará muerte al sistema capitalístico imperante.

J. M. Morales.

Maestro, alma inmolada por la maldad: tú que supiste sembrar en el corazón del obrero la semilla fructificadora de su redención con tu vida, hoy te glorifica buena parte de la humanidad.

Juan Galicia.

Compañeros: Esperemos que el tiempo poco a poco vaya descorriendo el velo que ha venido cubriendo la grandiosidad de la obra de Ferrer.

Manuel Cabrera.

Ferrer: La gratitud de infinidad de obreros coloca hoy día a tu recuerdo, el entusiasmo de una generación futura que, quiéranlo o no los poderosos, seguirá tus enseñanzas.

Alberto Puerto.

Ferrer: Tu obra regeneradora es sublime, y la posterioridad no se olvidará de ella.

Ricardo R. Adalid.

Gratitud eterna al martir ácrata que con su sangre supo sellar el libro que servirá de norma a la «Escuela Racionalista».

Gregorio Márquez.

¡Atrás, victimarios de Ferrer! ¡Estúpidos reaccionarios, quisisteis ahogar la verdad suprimiendo al hombre y ¡torpes! no sabéis que a la idea ni se la estanca, ni se le mancha, ni se le mata. ¡Viva Ferrer!

C. Ortega.

Si queréis prolongar la vida de esclavo y de paria, vive esperando y confiando la educación al Estado.

Soledad Márquez.

¿Por qué en pleno siglo XX nos enseñan desde pequeñitos a defender a costa de nuestra propia vida lo que no nos pertenece a los pobres?

Jovencito *Arturo Campos.*

Queremos una educación racionalista, no una educación militarista.

Niño *Miguel Zabala.*